

# DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XXXVIII

DOMINGO 1.º DE AGOSTO DE 1886

NUM. 174

## EXTERIOR

CARTAS DE ITALIA.

Roma, 8 de junio de 1886.

Aniversario.

La rara coincidencia de celebrarse en un mismo día el trigésimo octavo aniversario del Estatuto, que Carlos Alberto otorgó en 1848 a sus pueblos del Piemonte y de Cerdeña, convertido después en ley fundamental política del nuevo Reino de Italia, y el vigésimo quinto de la muerte del Conde Camilo de Cavour, han confundido ayer en unas mismas manifestaciones la conmemoración de aquel hecho insigne y la del gran estadista que hizo proclamar en la Cámara sarda a Roma como capital de Italia el 27 de marzo de 1861, es decir, cuando este hecho parecía un sueño irrealizable.

Fué el Estatuto la piedra angular sobre que pudo fabricarse todo el estupendo edificio, á que contribuyeron enérgicamente y de consuno el genio político de Cavour, la voluntad firme de Víctor Manuel, el heroico concurso de Garibaldi y la irresistible corriente de la opinión; sobre su sólida base descansan la seguridad en que cada día se encuentran más fuertes la unidad de la patria italiana, el Trono que ilustran los Príncipes de Saboya y el régimen de las instituciones á que en pocos años se deben tantos adelantos y tantos respetos, y, como dice el poeta,

*Stá come terra ferma che non crolla  
Giammai la cima per saffiar di vento.*

Uno y otro aniversario han sido ayer celebrados con un gran programa de fiestas patrióticas, que completan las que hace cuatro días se verificaron en honor de Garibaldi en Roma, como objeto capital de sus empresas; en Caprera, donde se encuentra su sepulcro; en Niza, donde reposan las cenizas de la madre del héroe, *Signa Rosa*, y en Padua, donde se ha levantado un monumento arquitectónico á su memoria.

Fiestas.—La revista.

El programa de las de ayer comenzó con una gran revista militar. Desde antes de las seis se hallaban formadas las tropas en Castro Pretorio, al mando del Teniente general Pallavicini, comandante general del IX cuerpo de ejército, así como las cuatro líneas de parada en que se formaron las mandaban respectivamente el coronel Ramonda, el mayor general Pelloux, el brigadier Pineschi y el coronel Della Noce.

Hubo unos 8.000 hombres de todas armas, cuyo núcleo estaba constituido por la guarnición de la capital. Revistólas á las ocho el Rey Humberto, llevando en su acompañamiento todos los oficiales generales y jefes que residen en Roma y no tenían puesto en la formación, los cuales habían recibido orden de presentarse de gala y á caballo á las siete y media en los jardines del Quirinal. Los demás oficiales y jefes á pié se reunieron en Castro Pretorio, y presenciaron después el desfile desde la plaza de la Independencia.

El desfile se hizo por pelotones por la infantería y caballería, y por secciones la artillería y los ingenieros con sus respectivos trenes. Los Reyes lo presenciaron desde Palacio, habiendo sido una ovación continuada la que recibieron á su regreso de Castro Pretorio, principalmente en la vía Nacional, donde desde los balcones se les cubría constantemente de flores.

Otros festejos.

A las diez se verificó otra fiesta puramente civil en el gran salón del Palacio del Senado: la distribución de medallas y menciones por actos de valor.

Presidió esta solemnidad el asesor Bastianelli, por delegación del Príncipe de Torlonia, que en estos momentos no se ocupa de más festejos que en los de casamiento, verificado el día 5 en la iglesia de Santa María de los Angeles con la Princesa Leonor Monroy de Belmonte, dama de antigua cuna heráldica española. A recibir los honoríficos distintivos se presentaron, entre otras personas de posición más modesta, ó menos visible, el Príncipe de Sonnino, don Próspero de Colonna, teniente de caballería y ayudante de órdenes del Duque de Aosta, y el redactor del periódico *La Stampa*, Guillermo Lope Brizi.

Hubo discurso patriótico y gran concurrencia; pero, después de la revista militar, donde se hallaba la *vis* del día, era en el acto que á las once había de celebrarse en Campodoglio y en el que á las doce tuvo lugar en la gran aula del Colegio Romano.

En efecto, en Campodoglio había el acto de descubrir la lápida conmemorativa del vigésimo quinto aniversario de la proclamación de Roma como capital de Italia, al cual asistieron todas las asociaciones militares, políticas y de obreros de la capital, reunidas una hora antes con comisiones de casi todas las ciudades importantes de Italia en la Plaza Navona, y en el que Cairoli era el encargado de sostener con su palabra el entusiasmo patriótico, siempre vivo en el corazón de estos gallardos italianos. De su discurso no puedo darle idea, porque aunque procuré acercarme para oírle, fué cosa imposible de conseguir en medio de aquella masa compacta de carne humana.

Menos popular y más ceremoniosa fué la sesión del Colegio Romano. El orador lo era el que está ahora de moda en Italia, Soger Bonghi; y para honorificar, así el acto como el orador, asistieron todos los Ministros, y por invitación, el cuerpo diplomático extranjero, el síndico y el prefecto de Roma, representantes de todos los cuerpos del Estado, comisiones de la Administración pública y de todos los círculos liberales de la capital.

La familia de Cavour estuvo representada por el comendador Boldrino, en quien había delegado el Marqués Alfieri di Sostegno, marido de la única nieta que vive del gran estadista. Turin, patria de Cavour, también por representante al Ministro por delegación de su municipalidad. Por la Asoc-

ciación constitucional de la capital del Piemonte también había venido el glorioso general Cadorna, y finalmente, en grupo especial, se presentaron los que habían sido compañeros de Ministerio de Cavour, Marcos Minghetti, Jacobo Durando, Ubaldino Peruzzi, Pedro Bostagi, Esteban Jacini y Tomás Corsi.

El acto fué solemne y la memoria de Cavour quedó en labios de Bonghi á la altura demandada por la gratitud nacional.

Por la noche á las nueve hubo fuegos artificiales en la Girandola del castillo de Santángelo é iluminación en los edificios públicos.

Otras noticias.

Hoy se ha verificado en la Roma Vaticana el Consistorio secreto anunciado, del que me ocuparé después que tenga lugar el público del jueves.

Mañana son esperados aquí el Duque de Aosta y el de Génova, que acompañarán al Rey á la inauguración de la XVI legislatura del Parlamento nacional.

Si su salud se lo permite, también vendrá el Príncipe de Carignan.

A los festejos íntimos con motivo del casamiento del Príncipe de Torlonia asistió la antigua aristocracia romana. Así en Santa María de los Angeles como en los esplendidos salones del palacio del síndico, que aquí es tan popular, y á la Princesa Pallavicini, Condesa Taverna, Duquesa Sforza Cesarini, Condesa de Robilant, Condesa Gianotti, Princesa Colonna-Avella, Condesa de Santa Fiara, Baronesa Sonnino, Princesa de Mondragon y otras muchas de que podía hacer una lista interminable.

Los padrinos de la boda fueron el Príncipe de Formosa y el caballero Lanza por la Princesa, y por el Príncipe de Torlonia el Príncipe Giannetto Doria y el Príncipe Mario Chigi.

Después de la ceremonia, la colación de 50 cubiertos tuvo lugar en el *Albergo del Quirinale*.

De La Edoca.)

## VARIEDADES

RUBIAS Y MORENAS.

I

Un rayo de luna llegaba hasta el pié de mi lecho. Una faja de luz blanca, impalpable, se extendía desde la parte superior de la vidriera del balcón hasta las rosáceas de la alfombra, dejando en una media oscuridad el resto de la habitación.

No sé si estaba despierto. Creo más bien que me hallaba en ese estado intermedio que ni es el sueño ni tampoco la vigilia. Percibía los objetos exteriores, me daba cuenta de mi mismo, pero vagamente, sin fijar, sin seguridad.

Aquel rayo de luna absorbía mi atención. No apartaba de él mis ojos, y le contemplaba detenidamente, le estudiaba, hubiera querido identificarme con él. Parecía como que le formaba infinito número de átomos luminosos, que se agitaban, bullían, subían y bajaban desde la luna hasta mí, sin chocar unos con otros, armónicamente, como las moléculas de un cuerpo líquido. Y se me figuraba que aquellos átomos iban insensiblemente paulatinamente creciendo, aumentando de volumen, adquiriendo más agilidad y vida. Fijé más mi atención, y conforme crecían, pude distinguir que eran pigmeos, pequeños seres de forma humana, pero deformes, caricaturas vivientes, ya con la cabeza en notable desproporción por su magnitud con los diminutos cuerpos, ya con las piernas largas y demacradas, ya con brazos desmesurados para su tamaño, unas veces con descomunales narices, otras con prolongados y retorcidos cuernos, y otras, por último, con enormes barrigas y enjutas extremidades.

Y aquellos pigmeos subían y bajaban por el rayo de luna con extraña movilidad, saltando los unos sobre los otros, cogiéndose de las manos y formando una hilera de millones de ellos, andando sobre las manos y con los piés al aire, haciendo, en fin, mil visajes y contorsiones.

Al cabo de un momento fueron disminuyendo de volumen, haciéndose cada vez más difícil el distinguir sus extrañas formas, hasta volver á ser de nuevo invisibles átomos de luz del rayo de la luna.

II

De pronto aquella faja luminosa se oscureció, perdió gran parte de la intensidad de su luz, y una sombra inmensa, extraña, inexplicable se deslizo por ella, como un tren por la vía férrea, y reduciéndose de volumen se sentó en la alfombra á la manera de los orientales con las piernas cruzadas al pié de mi cama.

Aquella sombra tenía forma humana, pero carecía de color: los ojos parecían dos carbonos encendidos y brillaban con un fulgor rojizo.

—Es el diablo, pensé.

Y en el momento en que formulé en mi mente este pensamiento, me contestó una estridente y sarcástica carcajada.

—¿Tienes miedo? me dijo la sombra.

—No, le contesté. Pero ¿eres Satanás?

—¿Qué te importa saber quién soy? Si te empeñas supón que lo soy. Y partiendo de este supuesto, ¿tendrás valor suficiente para seguirme?

—Según á donde pienses llevarme.

—No temas que vaya á conducirte al infierno. Estoy cansado ya de estar allí. Hace mucho tiempo que no hago viajes de placer. En otros siglos venía yo con frecuencia y en persona al mundo á distraerme en la caza.

—¿En la caza?

—Sí, en la caza de almas. Pero ahora el egoísmo, los pocos capitales y los vicios me han quitado esa diversión. Así es, que mientras vosotros andáis siempre de un lado para otro con vuestros ferro-carriles, en tanto que yo voy para mi un día le buen humor

en que os enseñe á caminar por la electricidad ó á volar como las aves, mientras tanto lo paso aburrido entre las cuatro paredes de mi infierno. Estoy ya harto de tanta caldera y tanto hierro candente, de tanto demonio tuerto y cornado, y de tantos ayes y gemidos. Si tan siquiera se hiciera política en mi reino infernal, tendría con qué distraerme: pero allí hago mi real voluntad y nadie se atreve á bismarme. Les di una constitución, y son los demonios tan servilones, que firmaron una exposición en que me pedían la derogación sin pérdida de momento, y se pusieron á bailar una zarabanda alrededor de las calderas de Pedro Botero, gritando á voz en cuello:—¡Caenas!—¡Caenas!—En fin, no sabiendo qué hacer me dije esta noche:—Chico, es preciso echar una cana al aire.

Larguémonos con viento fresco por un rato de este rincón, y asomemos las narices por el mundo, á ver lo que hay por allí de bueno. Y dicho y hecho. He dado una vuelta por esos mundos del demonio, y he seguido aburriéndome, porque he encontrado lo de siempre, lo mismo idénticamente que en mi última escapatoria. Entonces he dicho para mi capote:—Al primero que tope le hago que se levante y se venga á echar conmigo una mano de tute arrastrado. Vi este rayo de luna que se colaba descaradamente por tu vidriera, y «aquí que no peca.» Y aquí me tienes. Con que si no eres un gallina, levántate y vamos á jugar aunque sea á juegos de prendas.

—No creas que te temo, dije al demonio, pues sé la manera de ponerte cuando se me antoje en vergonzosa huida. Así, pues, no tengo inconveniente en jugar contigo á lo que quieras, aunque tengo para mí que has de ser algo tramposo.

—Así me gustan los hombres, campechanos y de pelo en pecho. Con que cuando gustes.

—Estoy á tus órdenes.

Me levanté, y sin saber cómo, me encontré vestido.

—¿A qué vamos á jugar? preguntó el diablo.

—A lo que quieras, con tal que no sea á las cartas, pues no las puedo ver.

—¿Te gustan las damas, el asalto, el ajedrez?

—Vaya por el ajedrez. Y ante todo, ¿qué es lo que jugamos? Supongo que no será mi alma, pues no soy tan tonto que la juegue contra tí.

—Veo que eres precavido. Juguemos, pues, la cena.

—Convenido. Vamos.

En el mismo momento me sentí arrastrado por una fuerza extraña y con tal velocidad, que no veía lo que pasaba á mi lado. Supongo que subíamos, y subíamos por el rayo de luna mi diabólico compañero y yo.

—Ya estamos, exclamó al fin con su voz burlona.

III

Entonces pude distinguir lo que había á mi alrededor.

Estábamos en un país extraño: el suelo era de plata, los árboles de oro con frutas de piedras preciosas.

En cuanto llegamos se nos presentó un caballero muy guapo, solo que vestido con el traje que llevaban Adán y Eva el primer día que fueron de visitas después de su matrimonio, es decir, una magnífica esmeralda opaca en forma de hoja de parrá, sujeta á la cintura con una faja de brocado de oro: noté que aquel individuo tenía unas alas pequeñas en los talones en vez de espaldas, un pequeño gorro con otras aletas, que en un principio tomé por orejas demasiado desarrolladas, y en la mano llevaba una varita á la que se enrollaban dos serpientes.

—¿Quién es este caballero? pregunté al verme venir hacia nosotros.

—El amo de casa, contestó el diablo.

Y en seguida, cogiéndole de la mano, añadió:

—Tengo el honor de presentar á V. al señor don Mercurio, persona muy distinguida, y á quien tengo el gusto de contar en el número de mis mejores amigos.

—Tengo un gran placer.

—Reconózcame V. como su servidor, dijo Mercurio, y éste pobre plateta como su casa.

—Gracias.

—¿Quiere V. darme los jemeles? dijo el diablo.

—¿Van ustedes al teatro?

—No, es para que el señor vea su juego. Vamos á empezar una partida de ajedrez.

—Y ¿cuál será el tablero?

—La luna.

Y á los pocos momentos volvió Mercurio con unos jemeles de teatro en extremo elegantes.

IV

Aplicué aquellos jemeles á mis ojos, y los dirigí hacia la luna.

Apenas pude contener un grito de sorpresa.

La luna se hallaba en su lleno, y en aquel momento aparecía formando con los intervalos de luz y de sombra un tablero perfecto de ajedrez.

—¿Y las piezas? pregunté al diablo.

—Ahora. ¿Qué te gustan más, las rubias ó las morenas?

—Yo diré á V.; soy estético.

—Es decir, que te gustan unas y otras con tal que sean guapas.

—Eso es. Pero, ¿á qué viene esa pregunta?

Elige entre unas y otras, y en seguida lo verás.

—Pues elijo las rubias.

El diablo extendió la mano hacia la luna, y al momento vi que las piezas de ajedrez se colocaban por sí mismas en aquel extraño tablero. Pero aquellas piezas no eran de mármol, eran personas de carne y hueso, eran las muchachas más bonitas que yo conocía, rubias todas las que se formaban á un lado, morenas las que se veían en frente.

Iban todas vestidas de baile: las rubias llevaban trajes de color de rosa, las morenas vestidos azules claros. La que ha-

cía de rey en cada bando, tenía en la mano el cetro real, las dos reinas lucían soberbias cascabelas, los arfiles llevaban el gorro con cascabelas de la locura, los caballos tenían en el traje una gran herradura formada de brillantes, y los vestidos de las torres imitaban las almenas de un castillo con guirnaldas de flores. Los peones llevaban los vestidos sencillos y sin adorno.

Y á todas aquellas muchachas las conocía yo, algunas de ellas eran amigas mías, las veía todos los días, á las demás las conocía sólo de vista. Y el diablo se había complacido en reunir las más bonitas: las rubias semejaban ángeles con sus cabelleras doradas y sus ojos de cielo; las morenas tenían todos hermosos ojos de fuego y azabachadas cabelleras.

—Juegue V., me dijo el diablo ceremoniosamente.

—¿Cómo?

—Con la intención.

Pensé el peon que quería mover, y al punto la muchacha que le representaba dió dos pasos adelante.

Así seguimos aquella extraña partida, presenciando Mercurio nuestras jugadas, que se sucedían rápidamente.

—Veo que conoces perfectamente el juego y que has estudiado concienzudamente las obras de los buenos autores que tratan de la materia.

—A ratos perdidos.

—No los has perdido por cierto, pues sabes más que el diablo, al menos en el ajedrez.

—Es favor que V. me hace.

No tal: estoy convencido que pierdo.

—Todo pudiera ser.

Jugaba yo efectivamente con una facilidad que nunca había tenido, con una habilidad extraordinaria.

—Decididamente tendré que pagar la cena.

—Si por cierto, dije: y en prueba de ello *jaque mate*.

Y adelantando una pieza, dejé al rey de las morenas sin salida ni defensa.

—¡Vivan las rubias! gritó Mercurio.

—¡Calla, pastelero, exclamó el diablo: siempre estás con el que vence. Con que vamos á cenar. ¿Vienes, Mercurio?

—No, me voy á dormir.

—Vaya, pues buenas noches.

—Beso á V. la mano.

—Hasta más ver.

V

—¿A dónde vamos á cenar? ¿Al Suizo ó á Lhardy?

—A casa de un caballero que era tan gastrónomo que se comía á sus propios hijos.

—¿Cáspita! ¿Tiene buena cocina y buena bodega?

—Excelentes. Pronto juzgarás por tí mismo.

En un santiamén llegamos. Pero no pude ver qué país era aquél, porque estaba á oscuras.

—Pasen ustedes adelante, nos dijo un viejo que llevaba en la mano un reloj de arena.

—¿Está puesta la mesa, Saturno?

—Ahora mismo sacarán las ostras y el Sauterne.

—Pues, amigos, á la mesa.

Entramos en una habitación templada y confortable. La mesa estaba puesta con extremado lujo: flores, luces, cristal tallado y servicio de oro.

Me pusieron delante una bandeja con ostras, y llenaron una de mis copas de vino de Sauterne. Las ostras estaban muy apetitosas, y ya iba á empezar á comer, cuando me detuvo un pensamiento.

—Esta gente no es muy de fiar que digamos: el uno es el mismísimo demonio, y el otro se come sus hijos crudos, ¡con que si será gente *non sancta*! Por lo que pueda tronar seamos precavidos.

Y poniéndome en pié y descubriéndome, empecé á decir:

—Benedicite...

Pero á la primera palabra de la oración, el diablo, Saturno, la mesa con sus luces, sus ramilletes y el servicio todo, se desvanecieron, y me encontré á oscuras, sin saber dónde.

Tuve miedo, lo confieso, un miedo horrible y procuré ocultarme, esconderme. Mis manos encontraron un lienzo, y me apresuré á cubrirme con él.

No sé qué pasó después.

Pero á la mañana siguiente me encontré medio asustado al despertarme, pues tenía la cabeza metida bajo las sábanas.

ENRIQUE FERNANDEZ ITURRALDE.

ECOS MADRILEÑOS.

La desgracia del Circo de Price.—*Liberaladas*.—Compañías italianas.—Premios á los expositores de flores y plantas.—Almuerzos y volutas.—Casamientos.—Pálos y bromas.—Rejuvenecimiento del cuerpo de baile.

No es por fortuna, tan grave como al principio se creyó, el estado de la gimnasta Stena Rodoska. No hubo fractura femoral; lo que hay son terribles contusiones; pero apesar de ellas, del estado especial de la artista y de formidable conmoción del golpe, ni ha sobrevenido el aborto, ni ofrece peligro su vida. Tales son los bríos y la naturaleza de la acróbata húngara.

Ahora, antes de dar este asunto, una palabra á *El Liberal*. No es cierto que con motivo de la desgracia de la artista citada nos desatásemos en inventivas é impropiedades contra las corridas de toros.

Lo que dijimos fué que al circo como á la plaza va el público porque hay peligro de que sea cogido un diestro ó estrellado un acróbata, lo cual es verdad.

Luego, aparte, habíamos de la escandalosa abundancia de fiestas de toros que hay dispuestas para este mes en Madrid, lo que es verdad también.

Y añadimos, y ahora volvemos á añadir, que es un triunfo para la civilización, un estímulo para el trabajo y una gloria para España que haya en quince días nueve corridas.

Si le ha sentado mal esta observación al

periódico que, siendo chico, ocupa casi una página entera del número y lo más florido del vivo ingenio de uno de sus redactores á cada lidia, no es culpa nuestra.

Ni tampoco el que escriba censuras sin haber antes leído bien lo que trata de censurar.

Por *Asmodeo* sabemos al fin la razón de haberse anunciado la venida y hasta la primera representación de una compañía italiana en la Comedia, y luego no suceder nada de esto, ni volver á oírse hablar de ella. Parece que se abrió el abono y no se abonó nadie, con lo cual la Tessero y Dominici renunciaron cuerdamente á su propósito.

La falta de discreción que hay aquí en estos asuntos por parte de la empresa es causa de estos fracasos. ¿A quién le ocurre traer en una sola y breve temporada cuatro compañías italianas á Madrid! (La de ópera á la Princesa; la misma de ópera á los Jardines; la de zarzuela á la Comedia y la Alhambra; la de los niños á la Alhambra igualmente, y la que debió venir á la Comedia; total, cuatro.)

Realizóse ayer, como anunciamos, el reparto de premios á los expositores de flores y plantas. La Infanta Eulalia presidió el acto y entregó las recompensas, acompañada de las Duquesas de Alba, Infantado, Frias, Marquesas de Coquilla, Valdeuza, Laguna, Santurce, Perales, Bendaña, Bogaraya, Benahavis, Benesa, Condesas de Guayul, Torrejon, Villar, Vilana, Vizcondes de la Torre de Luzon é Irueste, y señoras y señoritas de Agrela, Fontanar y otras.

Mereció el diploma de honor el señor don Pedro Pastor y Landero, obteniendo también medallas de oro las señoras Duquesa de Alba, de Morera de Pagán, señor Conde de Montarco y Achiles; de plata, la señora de Pagán, el señor Iglesias y otros varios, y de bronce, la señora Duquesa de Fernán-Núñez.

Hubo durante el acto muy buena música, y á las siete té, servido con muchos y excelentes aditamentos.

Hace pocos días la Marquesa de la Laguna obsequió á algunos de sus amigos con un magnífico y animado almuerzo en Aranjuez, donde la Marquesa posee una hermosa finca.

Anoche hubo mucha concurrencia en los salones de la Marquesa de la Vega de Armijo y de la Duquesa de la Torre.

Hablemos de bodas: es conversacion que nunca cansa, sobre todo á la gente joven. La del Duque de Morny con la señorita de Guzmán Blanco se celebrará el 29 del corriente. Los testigos (ó padrinos, como decimos por acá) serán el Conde Benediti, Embajador en tiempo del Imperio, y Mr. Delahante, ambos muy amigos del contrayente.

Salgamos ahora de España, para tratar de lo mismo y con referencia á personas aquí muy conocidas.

Cuando la Patti estuvo hace unos tres meses en Madrid, nos anunció para mayo, ó á más tardar junio, su boda con su constante amigo y compañero Ernesto Nicolás, ó sea el tenor Nicolini.

La boda se ha efectuado ya, el 9 del corriente, con pompa de Príncipes, en el castillo de Craig-y-Nos, que, como es sabido, posee la diva en el país de Gales.

Primero hubo la firma del contrato, ante el cónsul de Francia, por ser ciudadanos franceses ambos contrayentes. A petición del marido, se ha convenido en separación de bienes: los de él son tan cuantiosos como los de la célebre Adelina—á excepción del castillo citado y de los magníficos diamantes que ella posee.

Después se efectuó el matrimonio civil, en que ofició de juez el mismo cónsul, Mr. de Trobriand, y al día siguiente el matrimonio religioso en la iglesia de un pueblecillo situado á 10 kilómetros del castillo.

La comitiva iba en coches descubiertos y luciendo ricos trajes; la Patti iba de azul con encajes blancos y sombrero de igual color con *myositis*.

Por la noche hubo gran banquete y recepción en Craig-y-Nos. Había mesas para 400 convidados en los patios del castillo. Nicolini obsequió con magnífica comida á 50 amigos; la Patti á 1.000 niños, con té, pastas, dulces y dinero. El cocinero del pueblecillo inmediato envió 1.000 kilogramos de carne y no bastaron; la casa rebosaba flores y regalos.

Los convidados iban de etiqueta de corte; la recién casada (y divorciada del primer marido) vestía de terciopelo rojo con ricos encajes. Hubo fuegos artificiales, cañonazos y música; en los recogeros de la boda tomaron parte todas las gentes de aquellos contornos, para los cuales es Adelina Patti una Providencia.

En suma, casamiento de Reina—de Reina del canto.

En pleno Paseo de Recoletos y á la hora de más tránsito se sacudieron anteaayer tarde de palos dos caballeros.

Por supuesto, «¿quién es ella?»

En cambio puede preguntarse, «¿quién es él?» ó sea el autor de la siguiente pesadísima é inconsiderada broma de que han sido objeto dos señoras, tía y sobrina, muy conocidas en Madrid.

Refiere *El Correo* que empezaron á llamar á la casa nodrizas, avisadas por el oculto y mal intencionado bromista, que acudían en el supuesto de que había un recién nacido que criar. La procesion de amas duró algunas horas, con grande y legítimo enojo de las damas, tanto más disgustadas, cuanto que la una es viuda y soltera muy joven, casi una niña, la otra.

Al cabo desapareció la arqueología del cuerpo de baile del Real. La empresa, con heroico rasgo, se ha decidido á jubilar las

respetables ancianas que hacían en aquel escénario pueriles improprias de sus años, y trata de sustituirlas por bailarinas de la edad moderna.

La empresa además, según reza el anuncio que ha enviado a la prensa, desea de facilitar el acceso a muchas jóvenes que solicitan ingresar en clase de bailarinas y figurantes en el teatro Real, ha dispuesto crear una academia de baile, colocándola al frente de ella a un maestro de reconocidos conocimientos, a fin de que en la temporada próxima, tanto por su estética, como por el numeroso personal de que se ha de componer el cuerpo de baile, sea digno del primer coliseo de España.

La resolución adoptada es provechosa para la estética, como dice sabiamente el parrafito, para el arte coreográfico y hasta para el ánimo, que se alije con vejez y se alegra con la juventud, pero es perturbador para la moral.

Los abonados de las primeras filas, sobre todos, que de algunos años a esta parte reposaban con el sueño del justo y la tranquilidad del hombre exento de tentaciones mientras duraba el bailable de la ópera, van a perder calma y sosiego al ver agitarse ante sí a compañías piernas que lleven cada una veinticinco años, ó lo que es igual, al contemplar bailarinas que no lleven veinticinco años en cada pierna.

(De La Época.)

## LAS HORMIGAS GRANDES.

Paseaba con un amigo por las calles del Retiro, cuando éste se detuvo, y dijo lleno de admiración:

—Mire V. qué hormiga tan descomunal. —Es, respondió, la mayor que he visto en mi vida: parece un cañamón, su cabeza, y su abdomen tiene el tamaño de una pepita de melón.

—Es una hormiga colosal. ¿Qué hace V.? —Guardarla en mi lapicero: no quiero que pase un niño y aplaste a este gigante.

En aquel momento cruzó por allí cerca un autocarrito, humilde cuando necesitaba elogios, y hoy soberbio y altanero.

—Ya no contesta a los saludos, dijo indignado mi amigo: ¿qué descortesía! Los elogios de vosotros y la admiración de los necios le han infatuado.

—¿Y qué le hemos de hacer? —repuse con resignación, —yo he ponderado su talla soberbia, fijándole en su condición de hormiga: él ha recibido la ponderación, considerándose elefante.

Hay entre los hombres muchas hormigas grandes en la ciencia, las artes, la literatura y la política.

## EL LEÑADOR FURTIVO.

—¿Qué daño te he hecho? —exclamaba un árbol al ver desgajadas a hachazos sus mejores ramas.

—Ninguno, respondió el leñador, —pero necesito tu leña para calentar a mi familia.

—Tenga V. compasión de mí, —decía poco después el leñador furtivo, al ser preso por el guarda. —¿Qué importa la falta de un puñado de ramas en un bosque tan frondoso?

—No se notará la pérdida, —repuso el guarda: —pero yo cumplí mi oficio, del cual viven los míos.

—Vas a morir, —decía algunos meses después un mozo de aspecto feroz, despertando al guarda que dormía bajo un árbol, y apuntándole con su propia escopeta. —Por tí fué mi padre a presidio: reza el credo.

—¿Y qué provecho vas a sacar con mi muerte? —exclamó temblando el guarda.

—¿Qué? Guardarme tu escopeta y quedarme con tu ropa. ¡Muere! ¡Pícaro!

—¡Oh! ¡señores! —decía llorando el asesino del guarda cuando el verdugo se disponía a ahorcarlo de la rama de un árbol. —Soy muy joven. Prometo arrepentirme.

—Nada podemos hacer por tí, —dijeron los sayones pasándole la cuerda por el cuello: —estás condenado y debes morir pendiente de esa rama.

—¿Sabes, —dijo una urraca, al árbol, cuando se alejaron los verdugos, —por qué han ahorcado a ese mozo? Pues todo proviene de las ramas que te cortó su padre el año último para encender su chimenea.

—¿Es posible? —respondió admirado el árbol. —Si aquellos hachazos me fueron tan provechosos, que al año siguiente tuve otras ramas mejores, más hojas y más fruto.

—Pues así son los hombres. Hacen una cadena de males, de lo que la Naturaleza convierte en provecho y beneficios.

## EL ESCARABAJO DE LUZ.

Un escarabajo al cual los chiquillos habían colocado en las espaldas una vela encendida, notó con orgullo que la luz producía la claridad que le rodeaba.

—¡Soy gusano de luz! —exclamó orgulloso el escarabajo. —Tengo la luz que el mismo prodame.

—Pero ¿cómo puedes tener la luz? —preguntaba un niño que se aproximaba a los dos.

—La luz que yo tengo es la luz que yo tengo, —dijo el escarabajo. —¿Cómo es que ya no luzes?

—Pero el escarabajo, en vez de avergonzarse, decía con orgullo: —Soy un sol apagado. ¿Quién puede quitarme la categoría que he tenido?

Cuando los ruines han brillado un momento, siguen envejeciéndose al volver a la oscuridad, aunque hayan brillado por llevar un farol puesto en las espaldas.

## LA MEDICINA DEL ESTÓMAGO.

Enfermó del estómago un avestruz por haberse tragado una pistola, y llamó a diferentes animales para que le aconsejasen la alimentación que le convenía.

—Coma V. cebada, —le dijo el asno, —y se le curará el estómago.

—No hay alimento más sano que el ratón, —le dijo el gato.

—Un carderillo recién muerto, arregla el cuerpo a cualquiera, —exclamó el lobo.

—Dése V. un atracon de nueces y me lo agradecerá, —le dijo el mono.

—No hay plato más sano y sabroso, —le dijo el serpiente, —que el mio: yo no he padecido nunca indigestiones y solo como culebras venenosas.

—Coma V. de todo, —le aconsejaba una gallina.

—Dieta y siempre dieta, —decía el camaleón, —yo me conservo bueno porque solo engullo algún insecto que cazo con la lengua.

El avestruz estaba aturdido con aquellos

pareceres tan contrarios, sin saber por qué método curarse. Entró en el desierto y en dos días no encontró animales a quienes consultar, ni alimento que tomar con el pico. Poco a poco sintió que disminuían sus dolores. A los tres días había digerido la pistola.

El hambre es el remedio más seguro de las enfermedades del estómago.

## LA GUERDA Y EL AHORCADO.

Érase un carretero muy brutal que maltrataba con frecuencia a su mujer, quejándose de que le había quitado su libertad y era para él una carga insostenible. Ella le contó un día la fábula siguiente:

—¡No tires tanto, que me estás haciendo daño! —dijo la cuerda al ahorcado. —¡Pues no pesas poco! Si no fuera yo tan fuerte, serías capaz de partirme: todos mis hilos vibran de dolor. ¡Ay! ¡Ay! ¡Cruel! ¡Por qué me lastimas de ese modo?

—¡Calla ya, que me irritan esas quejas injustas! —respondió la rama del árbol. —¿Conque te pesa este infeliz? Y tú, ¿no reparas que le estás estrangulando?

Lo mismo sucede en muchos matrimonios: que la cuerda se queja del peso de la víctima.

## LA ELEGANCIA.

—No sé, —decía la culebra, —cómo hay animales tan sucios que no se mudan nunca de camisa.

Y despojándose de la suya, quedó completamente limpia, y silbó de satisfacción.

—Ya sabes que eres rica y puedes mudarte de camisa todos los años; pero ¿de qué te sirve tener tanta ropa blanca, si apenas te mudas la arrastras por el suelo? —respondió una gata lavándose la cara. —Yo solo tengo un traje para toda la vida, y siempre le llevo decente y aseado.

—¡Calla, presumida! —dijo el buitre a la gata. —¿No ves que tienes la piel llena de manchas negras?

—Esas manchas son adornos. Tú ¿qué entiendes de trajes? Más valdría que te compras un gorro y te pusieses unas tirillas en el cuello, en vez de llevar desnuda la cabeza y el cogote.

—¡Cállad todos! —dijo la mariposa —donde yo esté, que voy siempre vestida de baile.

—No sea V. vanidosa, —repuso el pavo real; que con tanto vestido de raso, no tiene V. un abanico como el mio.

—Señores, —exclamó la rana, —no es el traje lo que da la elegancia. ¿No me veis? Yo voy siempre desnuda y elegante.

Por fortuna, entre los animales no hay sastres ni modistas. Sinó, veríamos a las gatas tiñéndose la piel, a las ranas vestidas de etiqueta y a los buitres con sombrero de tres picos.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMON.

## UNA NUEVA LEYENDA DE ZORRILLA.

Quien leyere *El cantar del romero* (1), poemita que acaba de dar a la estampa el insigne poeta don José Zorrilla, recordará desde los primeros versos aquellas deliciosas leyendas que tanto y tan marcada fama procuraron a su autor en la época de su aparición y que leen y releen hoy las personas de buen gusto con el mismo afán con que las saborearon los escritores y lectores románticos de entonces. Zorrilla halló en Asturias un eco, vibrante aún, de las valientes leyendas *A buen juez mejor castigo*. Para verdades el tiempo y para justicias Dios y *El capitán Montoya*, y en el pueblecillo de Viadiego, cabe el mar, avivada su imaginación por el grandioso espectáculo de un fenómeno natural que las olas producen al estrellarse contra las rocas y al atravesar por entre sus hendiduras, remozose la pluma inspirada del anciano poeta y de ella brotó una leyenda, sentida por el asunto, grandiosa por el lugar de la escena y el paisaje y escrita sueltamente en variedad de metros y con versificación gallarda por lo general y en extremo armoniosa.

Un tema sencillísimo sirve de acción a la leyenda. Fermín, mancebo de carácter inconstante, hijo de don Diego Mijares, jura fé de esposo a Marica ó Mariposa, Mariposa ó Marifina, que con todos estos nombres se la conocía, hija de don Juan Noriega y doncella tan firme en el querer como constante en cumplir la empeñada palabra.

Cuando un trato así se hacía, era costumbre y hoy día no hay padre que a ella se opongiera que fuesen en romería los novios a Covadonga.

Y en aquel momento, cuando el voto de la Virgen se cumplía, Fermín se había hecho otro hombre del que fué muy diferente; no traía, era evidente, del que se fué más que el nombre.

Más pasan casi inadvertidos en el movimiento general de la leyenda, en aquel raudal de versos fluidos, en metros variadísimos, y singularmente en castizo romance, algunos de ellos con asonante difícil, como el de u e, ó en elegantes redondillas, como el relato que empieza:

Su padre, hombre acaudalado, noble y rico en cuya raza ni hay de bastardiada traza ni siervo que haya pechado, tiene a su puerta un blason con casco de lambrequines, y un par de buenos rocines con silla y caparazon.

Tiene en un arca dos cruces en el servicio ganadas, y un par de buenas espadas con un buen par de arcabuces. Tiene de onas españolas un cuento siempre en un saco y cuando monta en su jaco lleva un buen par de pistolas.

De vez en cuando remonta su vuelo el ilustre poeta é imprime solemnidad a la leyenda, haciendo recordar los grandilocuentes versos de *La leyenda de Alhama* en el *Poema de Granada*, aunque ahora, más que entonces, rompiendo con frecuencia las aladuras de la estrofa para solazarse y divagar en caprichosas combinaciones. A imprimir grandeza al poemita contribuye mucho el espíritu cristiano del autor, que se muestra patente en diversos pasajes y que mueve su inspiración, según lo confiesa en los comienzos del canto primero:

.... siento aun y aun oigo y veo por donde fijo la insegura planta la faz de Dios y su presencia santa, de negarle ó no verle nunca reo: hoy que la tierra en mi vejez paseo, sus maravillas ante mí levanta; y poeta de Dios, porque en Dios creo, mi inspiración sus maravillas canta.

Tal es *El cantar del romero*, eco, como hemos consignado, de las antiguas leyendas de Zorrilla, eco vibrante aún y que llega

Te vas y volver me juras: no olvides tu juramento: mas mira cómo procuras cumplir lo que me aseguras, no lo escribas en el viento.

¡Que Dios, dueño mio, te dé allá venturas! ¡Te vas y me dejas sin luz ni contento llorándote a oscuras!

La abeja la flor le chupa al romero zumbando en redor: yo así darte quiero la miel de mi amor.

Si allende los mares te vas, yo te espero. Adios, dueño mio; mas vuelve ó me muero de afán y dolor.

Criatura ideal, niña que vive en mundo de poesía, corazón enamorado y puro, así es la heroína de la última leyenda de Zorrilla. Apenas se la ve con los ojos del cuerpo,

(1) Publicado por la Sociedad de Crédito Intelectual: B. Estelona.

apenas tiene realidad; parece un ensueño, un ser que al moverse no pisa casi la tierra en que habita. Por esto el poeta no alcanza a retratarla con rasgos gráficos; el dibujante difícilmente podría trasladar al papel su imagen; su retrato poético hállese en el siguiente lindísimo fragmento de uno de los varios romances que contiene el poemita:

Una palidez muy suave que apenas la descolora, le da entre el nacar y el ópalo una tinta deliciosa;

y mas que nunca atractiva, mas que nunca encantadora con su apostura de sílfide pensativa y melancólica, con su acento de sirena, sus grandes ojos de corza su andar gracioso de antilope, y una tristeza de lórtola, tiene el air de una ondina que, abandonando las ondas del mar, por algún misterio entre los hombres se aloja; de un ángel que desterrado del cielo, en humana forma espera a cumplir su pena para volver a la gloria.

Fermín vuelve de Méjico a su país natal, hecho un indiano, tan rico como desmemoriado, mejor dicho, empeñado en olvidar a Marica, la cual había desaparecido de la casa paterna, ignorándose su paradero y dejándolo en la mayor vaguedad el poeta, quien deja suponer que, loca de amor, se arrojó al *bufón* en día de tormenta. El padre de la doncella, don Juan Noriega había muerto, y Fermín con el suyo habitaban la casa en donde nació y moró la heroína de *El cantar del romero*. Allí se le aparece su novia y le reclama la cruz para devolverle el relicario, lo que presencian atónitos el cura, el doctor y el escribano del pueblo, tomando a la aparición por la moza misma en carne y hueso a quien Fermín juró fidelidad en el santuario de Covadonga. Al recobrar Marica la cruz, cáese muerta y por tal la tiene el doctor quien

...al percibir absorbo sus extremos rígidos va, y helados, y su eterna y pronta rigidez cadaverosa se preguntó a sí mismo «¿cómo y dónde pudo ser que hasta ahora se escondiera?» Dijo el cura: «un misterio es lo que esconde esa carne mortal seca y terrosa».

Misterio en verdad que se completa con la desaparición del cuerpo, real ó fantástico, de Mariposa; que no encuentran en el aposento el cura, doctor y escribano al irlo a recoger para darle cristiana sepultura. En las losas, en el lugar del cadáver, ven solo el relicario, prenda de amor de los dos amantes.

¿Era verdad la tradición? —¿Quién sabe! Eso dice el recuerdo legendario, y de Dios en los juicios todo cabe.

Por los fragmentos copiados habrán podido adivinar nuestros lectores el carácter y el aire de la última leyenda escrita por don José Zorrilla. Por ellos habrán visto que en medio de una descripción espontánea, al correr de la pluma, animada y viva casi siempre, con rasgos gráficos dignos de parangonarse con los que brillan en las leyendas que el autor dió a luz en su juventud, se advierten fragmentos algo desmezalados, versos incorrectos, rípios, frases y palabras que no admitiría muy a gusto la Real Academia española. Zorrilla escribió *El cantar del romero* sin darse luego la pena de retocarlo, en lo cual obró tal vez cuerdamente, porque con la lima no hubiera añadido bellezas y de fijo le hubiera quitado las que contiene y que, conforme hemos dicho y repetimos, se cifran en la espontaneidad del conjunto, en el garbo y de la forma, presentada esta en versos fáciles y armoniosos que suenan al oído como música acordada y que han de ser gratos a lectores españoles no contaminados aún del todo por los versos secos y descarnados de ahora ó por una prosa más seca todavía, raquítica y como puede emplearse igual en los pliegos de un proceso ó en inventario de escribano. Hay en *El cantar del romero* versos tan descuidados como estos:

Asturias es una tierra no estudiada todavía, cuya virgen poesía porvenir próximo me encierra.

Fermín se había hecho otro hombre del que fué muy diferente; no traía, era evidente, del que se fué más que el nombre.

Más pasan casi inadvertidos en el movimiento general de la leyenda, en aquel raudal de versos fluidos, en metros variadísimos, y singularmente en castizo romance, algunos de ellos con asonante difícil, como el de u e, ó en elegantes redondillas, como el relato que empieza:

Su padre, hombre acaudalado, noble y rico en cuya raza ni hay de bastardiada traza ni siervo que haya pechado, tiene a su puerta un blason con casco de lambrequines, y un par de buenos rocines con silla y caparazon.

Tiene en un arca dos cruces en el servicio ganadas, y un par de buenas espadas con un buen par de arcabuces. Tiene de onas españolas un cuento siempre en un saco y cuando monta en su jaco lleva un buen par de pistolas.

De vez en cuando remonta su vuelo el ilustre poeta é imprime solemnidad a la leyenda, haciendo recordar los grandilocuentes versos de *La leyenda de Alhama* en el *Poema de Granada*, aunque ahora, más que entonces, rompiendo con frecuencia las aladuras de la estrofa para solazarse y divagar en caprichosas combinaciones. A imprimir grandeza al poemita contribuye mucho el espíritu cristiano del autor, que se muestra patente en diversos pasajes y que mueve su inspiración, según lo confiesa en los comienzos del canto primero:

.... siento aun y aun oigo y veo por donde fijo la insegura planta la faz de Dios y su presencia santa, de negarle ó no verle nunca reo: hoy que la tierra en mi vejez paseo, sus maravillas ante mí levanta; y poeta de Dios, porque en Dios creo, mi inspiración sus maravillas canta.

Tal es *El cantar del romero*, eco, como hemos consignado, de las antiguas leyendas de Zorrilla, eco vibrante aún y que llega

al alma, obra con fisonomía propia, con defectos de bulto si se quiere, pero con bellezas también de concepto y de forma, que acusan la personalidad de un poeta genial, de uno de los poetas de mayores dotes que haya tenido en los modernos tiempos el rico Parnaso castellano.

F. MIGUEL Y BADIA.

## CRONICA

Como estaba anunciado, ayer celebraron los Padres de la Compañía de Jesús en esta capital la fiesta de su fundador en el templo de San Agustín, que se hallaba literalmente lleno de fieles de ambos sexos, entre los que figuraban los colegiales y alumnos de todos los establecimientos docentes de esta población regidos por hermanas de la Caridad ó sacerdotes de la misión de la Compañía.

Entre los particulares, veíase crecido número de señoras de la buena sociedad y muchos caballeros que ocupan importantes cargos en el Municipio, oficinas y altos cuerpos de la magistratura y la administración. El discurso pronunciado por el M. R. P. Fr. Baldomero Real, predicador general de la orden agustiniana, hubiera por sí solo bastado para acreditar a un orador desconocido, de profundo teólogo, historiador y elocuente tribuno, si el P. Baldomero, como le llamamos los que con su amistad nos honramos, no tuviera ya bien sentada su fama entre los predicadores más notables en esta Perla de Oriente.

La solemnidad religiosa hizo honor a la Comunidad de Padres Agustinos, y a los hijos de Loyola, que después obsequiaron a los concurrentes con un delicioso y bien servido almuerzo en su casa mision.

La conmemoración del Santo fundador de la Compañía de Jesús ha revestido en el presente año tanta brillantez y esplendor como en los anteriores.

Habiendo algunas personas supuesto por una gacetiella publicada en nuestro número de ayer, que el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia pudiera tener conocimiento de los obsequios que las principales y gremios de la capital y pueblos, disponen para el día de su santo; debemos hacer constar que no es así: sino que muchas veces el exagerado celo de las personas que las autoridades tienen a su alrededor, más que serles beneficioso contribuye a ponerlas en evidencia.

El señor Martín Lunas ni siquiera tenía noticia de los preparativos que se hacían para el día 7 del corriente, que solo son debidos al cariño y amistad que le profesan sus inmediatos subordinados, que de ese modo pensaban manifestarle sus sentimientos y particular afecto.

Hace dos ó tres días que los escolares de la Universidad y San Juan de Letran, andan un poco levantiscos, promoviendo reyertas y disputas, por motivos que no hemos de meternos a profundizar, que siempre terminan con algunos cachetes al salir de las aulas.

En todas partes del mundo y en épocas determinadas, son frecuentes esas disensiones estudiantiles, pues nunca faltan individuos en las clases, que promuevan tales disturbios.

Lo que no sucede en casi ninguna parte más que aquí, es que cuando esas disensiones íntimas no toman carácter alarmante para el orden público, sea necesaria la intervención de la fuerza encargada de cuidar de él; bastando solo los procedimientos universitarios para reducir a los revoltosos.

Aquí no sucede lo propio: ayer mañana, la Veterana intervino en una de esas cachetinas, y vimos a un joven bien puesto, que apenas contaría doce años, amarrado codo con codo como un malhechor empedernido y temible; no bastando la recomendación de un caballero oficial del ejército, para disuadir al guardia de su rigoroso proceder, y dando lugar con sus desatentas contestaciones a que dicho señor oficial formulase una parte contra el guardia.

El asunto, sin embargo, supe que quedó terminado sin graves consecuencias, y los cuatro ó seis estudiantes detenidos, se hallaban por la tarde en libertad.

Algunos de estos jóvenes hay, en efecto, traviesos en demasia y hasta perjudiciales para el buen orden de las clases y los estudios; pero debe averiguarse bien de donde parten las agresiones, para poner el remedio, aplicándole con mano fuerte y dentro de los claustros universitarios, pues nadie mejor que los profesores y la disciplina escolar pueden hacerlo.

Después, los padres de los niños *cuidado con sus hijos*.

A petición de muchos vecinos de los arrabales de la Ermita y Malate, la fábrica de hielo de San Miguel ha abierto desde hoy un expendio de hielo en el almacén de comestibles *La Fortuna*, situado en la divisoria de aquellos dos populosos arrabales.

Están de enhorabuena los vecinos de la Ermita y Malate, pues gozarán desde hoy del cristalino y refrigerante producto de la fábrica del señor Barreto, que según nos manifiestan, se expendirá en el nuevo despacho al mismo precio de céntimo la libra que en los demás puntos de venta.

Ayer se firmaron las siguientes licencias para uso de armas, a favor de don Luis Catigbac, don Apolonio Admano, don Celerino Tolentino, don Basilio Gozós y don Severino Tolentino, vecinos de la provincia de Batangas.

Según nos ha manifestado ayer la Compañía general de Tabacos de Filipinas, el vapor *Isla de Mindanao* en viaje para esta capital, llegó a Singapur el día 27 del pasado julio, continuando su viaje a las dos de la tarde del mismo día. En el telegrama recibido por la casa, en la mañana de anteayer, se participa además que dicho buque es portador de doscientos cuarenta y seis pasajeros.

De la provincia de la Panganga nos dan cuenta de un asalto ocurrido en el barrio de Balutu del pueblo de Concepción, el día 25 del pasado julio entre seis y siete de la noche.

Creído número de tulisanos con talibones, palang, escopetas y revólvers, penetraron en la casa del Gobernadorcillo del pueblo, llevándose todo cuanto había en ella, y hasta

un hermano del dueño, electo juez de paz del pueblo, con objeto de evitar la persecución.

Sin embargo la Guardia civil salió en su busca recorriendo los bosques del río chico y las faldas del monte Arayat.

A la fecha de nuestra correspondencia, 27 del pasado, se ignoraba el resultado de estas pesquisas.

Los periódicos de Hong-kong dan cuenta de que los buques de nuestra marina de guerra *Velasco* y *San Quintín* surtos en aquel puerto, conmemoraron los días de su majestad la Reina Regente empavesando su arboladura y disparando las salvas de ordenanza.

Anoche se debió reunir la Junta de privilegios para dar dictámen sobre el solicitado para su liquidado mata fuegos por el señor don Pedro Gonzalez.

También según nuestras noticias, se habrá ocupado de otra solicitud presentada recientemente para obtener privilegio por unas nuevas medidas para aridos que sustituyan a las de antiguo usadas en el país, evitándose con el nuevo sistema según asegura el autor, los fraudes que los vendedores cometen al medir con las medidas rurales.

De estimar sería esta mejora si ella resulta efectiva, porque evitaria numerosas cuestiones que hoy se promueven frecuentemente entre compradores y vendedores al menudeo.

Noticias de marina: El practicante primero graduado de mayor de 3. don Pablo Alasco, ha sido destinado al ponton *Doña María de Molina*.

El cuarto maquinista don Benito Santos, pasa destinado a la goleta *Valiente*.

Ha sido destinado a la intervención del Apostadero el contador de navio don José Hidalgo.

El vapor *Diamante*, que salió anteayer para China, conduce los siguientes pasajeros: don José Santiago Elizaga; don C. E. Gruebel, y un bomboy.

En el *Zafiro*, que llegó ayer de China, han venido D. Mayer Schner, con su señora doña Hermína Moer y una criada; don Simon Moer; don Bartolomé Mitjant; don Carlos Klinek, y 63 chinos.

En el *Butuan*, que salió ayer mañana para Iloilo, van don Adolfo Levy, doña Irma Levy, don C. J. Tiler y varios a proa.

En el *San Ignacio de Loyola*, que sale hoy para la Península y escalas, don Antonio Gurdial Martínez, comandante de Caballería; don José de la Guardia, id. id.; don Regino Samaniego, capitán de id., señora y dos niños; don Anselmo Sancho Carratala, médico mayor; doña Soledad Ribe, esposa del farmacéutico don Francisco Dandi; don Juan Martínez y Cortina, farmacéutico primero de Sanidad militar, señora, dos hijas y tres criados; don Marcelo Porras, alférez, señora, dos hijas y nodriza; don Enrique Pellicer y Pascual, comandante; doña Dolores Suarez, viuda del comisario de Guerra don Fermín Toribio, y cuatro hijos; don Francisco Iniesta Gomez, teniente; dos sargentos, un cabo, y ocho artilleros; don Fermín Diaz Matoni, comandante de infantería; don Rafael Mendoza, teniente de navio; don José Robles y Villar, segundo médico; don Alejandro Lallemand y Lemus, id. id.; don Manuel Jorganes y Lopez, teniente de navio; don Lázaro Rosa, segundo maquinista; don Enrique Onofre, capitán de Artillería; don José María Corré, idem de fragata; don Mariano de Ciria, id. graduado teniente de infantería; don Manuel Robles, primer capellán; don Juan Brechtell, teniente de navio; don Eugenio Rodriguez Bárcena, guardia marina de segunda; don José Sanchez Espinosa y don Idefonso Mazon, maquinistas; don Santiago del Pozo y Pos, primer practicante, dos contramaestres, tres constables, un sargento de infantería, un cabo de id., seis soldados, 31 cabos de cañón y 30 marineros; don Fernando Pareja, oficial segundo de Rentas y Propiedades; don José Benito Gonzalez, montero mayor, y don M. L. y Montenegro, oficial quinto de Correos; Fr. Dionisio Marín; don Félix Aranzamendi, segundo piloto; don Pedro Marcos Mata; don Leopoldo Font; don Andrés Gonzalez Delgado; don José Fernandez García; don Rafael M. de Soto y Gomez; don Juan Sanchez; don Antonio de Sorrosua; don Raimundo Colomer; don Pedro Boda; don Guillermo Antonio Palte; don Antonio J. Guerrero, y don Simon Gonzalez.

Novedades diarias: Por sospechas de que hayan formado parte de una cuadrilla de rateros que hace tiempo se viene persiguiendo, la subdivisión de Binondo, ha puesto a buen recaudo a dos individuos que resultan ser procesados y condenados, a ser deportados el uno a la Paragua y el otro a Puerto Princesa, pero que cumplida su condena y habiendo regresado a esta capital parece ser no habían abandonado sus antiguas costumbres, por lo que se les perseguía, siendo conocidos por rateros.

Anteayer fué preso un individuo que, hace tiempo era vigiado por bago y de conducta sospechosa, la veterana del distrito de Santa Cruz, por robo de un reloj de plata a un vecino de la calle Real de la Ermita y cuya prenda dejó en rehenes a un amigo suyo, vecino de la calle Santa Rosa, mediante la cantidad de doce reales.

El reloj fué devuelto a su dueño mediante recibo.

Al chino Ong-Juco tendero en el mercado de Arroceros, le robó un indio zacatero cierta cantidad de patatas y no satisfecho con el botín trató de propinarle una paliza, pero la veterana llegó a tiempo para ponerlo a la sombra y que pueda digerir lo que contra la voluntad de su dueño trataba de llevarse.

De los días 16 al 23 inclusive del pasado julio, ingresaron en la Caja de Depósitos 88.032 pesos, 16 céntimos y fueron devueltos 69.920 pesos 82 céntimos, quedando en Caja al finalizar la semana, con la existencia de la anterior un total de 5.219.959 peso 23 céntimos y 3/4 por depósitos en metálico y de 60.461 pesos con 70 céntimos por depósitos en efectos.

Mañana a las nueve de la noche se reunirá la Junta directiva de la Sociedad Económica de Amigos del País para tratar de varios asuntos de interés.

Recien llegado al país, me decía un ayu- dante de Montes, hoy suprimido con mo- tivo de las reformas del Cuerpo.

—Amigo, en esta tierra todo se toma á broma, todo... menos la paga. Es el único acto verdaderamente serio en este suelo pro- ductor de mangas y palidúcas:

Un poco fuerte me resultaba aceptar tal concepto, que á guisa de axioma me dispa- raba un matandá.

Pero nuevo por completo y extraño por lo tanto á cuanto en derredor mio pasaba, aún haciéndoseme muy duro lo que había oído, preferí callar y esperar á que el tiempo rectificara ó ratificara aquella sentencia casi filosófica.

Tomarlo todo á broma, aquí donde se irrita la sensibilidad tan fácilmente, parece absurdo.

Porque lo primero que se necesita para tener ganas de broma es el buen humor y éste, rara vez aparece en escena.

Una de dichas veces es precisamente en la que hay que ponerse serio segun las teorías del ex-ayudante.

¡El día de la paga!  
¡Vaya V. á ponerse serio en semejante día!

Pues si solo con pensar que se convierte uno durante media hora lo menos, en capi- talista, es lo bastante para que brote la risa de los labios más refractarios á la con- tracción en tal sentido!

¿No ha de producir hilaridad ese regimiento de cobradores que cual bandada de mosquitos le zumban á uno á la vez que le chupan la savia metálica y no le abandonan hasta que lo han dejado en la misma si- tuacion que estuviera antes de cobrar?

No, aquel pobre cesante no tenia razon más que á medias.

Porque aquí hay que tomar á broma todo, hasta la paga inclusive.

Y se toma así, porque no hay otro remedio; porque como diria Revilla, en Filipinas se está en cómico toda la vida.

No hay más que ver como se expresa el insigne crítico al tratar en su «Concepto» de lo cómico característico y se compren- derá sin ser muy lince el alcance que aquí tiene tal afirmacion.

Lo cómico, segun el malogrado escritor, se produce por el contraste entre lo que debiera ser el carácter de la persona, dada su naturaleza ó su posicion social, y lo que es en realidad.

Pues fijémonos en nosotros mismos y veamos si existe otra cosa que el contraste y por lo tanto la equivocacion en nuestra manera de ser.

En las reuniones, por ejemplo, el dueño de la casa considera más al individuo que le visita, por su posicion que por su valer personal.

Error censurable que conduce á otros en el acto.

Uno de ellos, el de creerse que son más precisamente los que por regla general son ménos.

Y este es el detalle más pequeño que puede presentarse de nuestra sociedad, acerca de la que, si no temiera meterme en el campo de las metafóras, tan fácil de producir falsos testimonios, me atreveria á asegurar... lo que no me atrevo, pero que tal vez diera por resultado el pensamiento de que la isla de San Balandran no ha sido la invencion de un chusco.

Para llegar á conclusion que tan estram- bótica puede parecer, no haria más que presentar como en esas exposiciones de figuras de cera que hay en países más frios que el nuestro, una coleccion de tipos. Mas esto trae consigo el inconveniente de que como á pesar de no aludir á nadie, no faltaria quien se considerase ofendido por sacar su retrato, podria ocasionarme más de un disgusto, lo que como buen habitante de esta aplatanada poblacion, debo evitar.

Y este es otro de los casos en que aquí se coloca la gente en cómico.

Ocurráseme decir que Don Procopio, sér puramente imaginario, tiene una nariz cuya exageracion toca en los limites de la des- vergüenza por su tamaño.

Mañana se me presentaban con seguri- dad catorce narigones á pedirme una ex- plicacion por lo dicho.

¿Porque es esto?  
Sencillo porque siendo este un mun- do de insignificantes, todos nos consideramos con bastante importancia para que los demás no hagan otra cosa que sacarnos á relucir á cada momento.

Quien dedicándose á la vida de hombre público se ofende porque se comenten sus actos privados como si fuera posible ha- cer un deslinde entre ambas vidas en la real.

El misero rapsodista que cansado de no poder conseguir un titulo, se lo confiere á si mismo y al ver luego el infeliz su propia obra cree á los demás tan engañados como él.

Estos y otros muchos, como los que sin instruccion alguna ni oficio ni beneficio se radican con la esperanza de llegar por lo menos á concejales; los comerciantes que en la vida lo fueron y tratan de hacer capitales en un abrir y cerrar de ojos, los histriones que pretenden hacer pasar por arte nacional la expresion más burda de una aberracion del mismo arte; los que se proponen cor- regirlos y cancanear á las primeras de cam- bio, los...

¿A broma!  
Mas ¿para qué digo?  
No demuestra todo lo dicho el contraste entre lo que es el carácter de la persona y lo que debiera ser, dada su naturaleza ó su posicion social?

Pues si es así, convengamos en que es- tamos en cómico la generalidad.

Y siendo así, en vez de censurar ágriona- mente la risa como hacia Platon, riámonos unos de otros y tomemos el país como decia el cesante.

¡A broma!  
Uno (del garbanzal.)

Anteanoche entre nueve y diez ocurrió un nuevo amago de incendio en la casa que ocupan en la Escolta, La Bibaina, Hotel de Europa y varias zapaterias chincinas.

Parece, segun la version que hemos oido, que los huéspedes del hotel notaron á dicha hora que la casa se llenaba de humo, é inquirida la causa de donde procedia se encontró que en el patio comun á las tiendas de los chinos y bajo las medias-aguas que resguardan sus habitaciones, habia un foco de fuego que pocos momentos despues fué apagado por los vecinos y servidumbre de la casa.

Audió la Guardia veterana y mandando abrir las puertas á los chinos á pesar de que ellos se negaban, fueron llevados algunos de ellos al cuartelillo para tratar de esclari-ecer los hechos y ver si se logra descubrir el autor ó autores de esas repetidas intentonas de incendio, en el mismo edificio.

Por el vapor Zafiro que salió el 26 de Hong- kong y de Emuy el 28, fundacion en nues- tro puerto ayer mañana, recibimos los si- guientes telegramas:

Paris 19 junio.

El Temps en un artículo que se publica hoy insiste en el arreglo de la convencion entre Inglaterra y Francia para asegurar la independencia de las Hebridras.

—Las escuadras europeas combinadas que recientemente tomaron parte en el bloqueo de los puertos griegos, se han retirado y el duque de Edimburgo que tenia el mando de la inglesa se halla en la actualidad en Gibraltar.

Londres, 1.º julio.

Los fenianos amenazan abiertamente á Lord Hartington y Mr. Chamberlain, á con- secuencia de lo cual ambos señores están protegidos por la policia.

—Se tienen sospechas de que el general Boulanger, del 19 cuerpo de ejército de servicio en Argelia y comandante de las tropas francesas en Túnez prepara un golpe de estado.

20 julio.

El ministerio Gladstone ha dimitido.

22 julio.

La dimision del ministerio ha sido admi- tida y Lord Salisbury ha sido llamado por la reina.

—Los gobiernos inglés y norte-americano han firmado un tratado de extradicion apli- cable á los dinamiteros.

—Un unionista ha derrotado á Mr. O'brien y un tori á Mr. Healy.

De las malas noticias del 18 de junio y de Australia de 1.º de julio, hemos copiado los siguientes telegramas postales:

Londres, 1.º junio.

Rusia ha hecho una demanda formal al gobierno turco para que éste contrarreste las aspiraciones crecientes de Bulgaria.

Las bolsas de Europa están alarmadas á consecuencia de las noticias anteriores.

Londres, 30 junio.

El marqués de Salisbury declara que Mr. Parnell ha fabricado la noticia de que los toris prometieron presentar un proyecto de Gobierno autonómico para Irlanda.

—El gobierno francés hace indagaciones para saber si Madagascar es pais bueno para enviar penados.

Calcuta, 30 junio.

Las últimas noticias de Birmania dicen que los rebeldes de Birmania han levanta- do una estacada alrededor del fuerte Tum- moo. Fuerzas de infanteria y artilleria al intentar tomar el fuerte fueron rechazadas despues de un reñido encuentro.

En el último correo se ha recibido la no- ticia de que el 4 de junio falleció en Cádiz tras larga y penosa dolencia que le obligó á abandonar esta capital, el acreditado fa- cultativo don Federico Jaime Stolle, médico tercero de sanidad del puerto de Manila y que entre su numerosa clientela contaba la Corporacion de padres Recoletos, que le profesaba grande afecto y que como postere- tributo á la memoria del finado, segun hemos oido, celebrará en su templo el martes próximo 3 del corriente solemnes horas por el eterno descanso de su alma.

Para enterarnos de asuntos que les con- cernen, la Ordenacion Delegado de Pagos de estas Islas llama por la Gaceta de ayer al señor oficial quinto cesante, Secretario que fué del Gobierno P. M. de Joló, don Jovito del Rivero; y la Tesoreria general de Hacienda pública á los señores don José del Nido y Legabra y don Guillermo Luis Conde Administrador é Interventor que res- pectivamente fueron de la provincia de Leite.

En el Registro de la Aduana de esta capi- tal se venderán en pública subasta el día 5 del corriente á las diez de la mañana 30 kilogramos de aceite esencial de canela sobre el tipo de 300 pesos.

Nos dicen que por la Administracion de Correos de Atimonan se ha impuesto al chino Joaquin Co-Teo una multa de tres pesos, abonada en el papel correspondiente, por

emplear sellos de franqueo usados en tres cartas.

En todas partes se encuentran gentes que por economizar cuatro cuartos, no tienen inconveniente en defraudar los intereses del Estado, pero suelen ballar funcionarios tan celosos como los de Correos de Atimonan, y pagan más cara su mala fé.

Telesforo con un higrómetro en la mano derecha, un barómetro en la izquierda y un pluviómetro colgado al cuello, anda de un lado para otro sin saber si las nubes le son adictas ó se pasan á la oposicion.

¿Habrá corrida? Habrá beneficio?  
El tiempo lo dirá.  
Y si hace bueno, ¡á la plaza!  
Y si hace malo, lo que decia el soldado, ¡Al cuartel!

Ayer se firmaron las siguientes licencias para uso de armas: á favor de don Luis Catigbac, don Apolonio Admano, don Ceferino Recinto, don Basilio Gozos y don Severino Tolentino, vecinos de la provincia de Batangas.

UN ÁNGEL.

Quince años cuenta María y es hermosa como un ángel; rubia como las candelas, su cabellera abundante cual manto de oro la cubre cuando las trenzas deshace y en crenchas ensortijadas sobre su frente se esparce.

Bajo el delicado arco de sus cejas, dos suaves pupilas brillan serenas prestando á todo el semblante resplandores de bondad y dulzura inexplicables; y en su boca sonrosada como en lecho de corales reposan sus diminutos dientes que irisa el esmalte.

Quince años cuenta María y es hermosa como un ángel; por eso cuantos la ven en elogios se deshacen pues tiene tal candidez retratada en el semblante, que si encanta por lo hermosa maravilla por lo afable y enamora por lo buena y suspira por lo bueno, admirando á todo el mundo, y en especial á sus padres, que la contemplan crecer como el lirio de los valles en la solitaria casa donde viven sin pesares.

Quince años cuenta María y es hermosa como un ángel, pero aprovechando el sueño de sus confiados padres se ha fugado ayer de casa con un piceiro estudiante.

Manila 31 julio del 86.

La Gaceta de ayer publica varias de las Reales órdenes referentes á movimiento de personal, ya conocido de nuestros lectores, y á continuacion los índices de las resoluciones definitivas adoptadas por el Go- bierno general en asuntos de Administra- cion civil y por el Director general de dicho centro durante el mes de junio próximo pasado.

Por el Gobierno general ha sido aprobada la plantilla que el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo, en su calidad de Vice-presidente de la Junta Central de Manila para la Ex- posicion Filipina que debe celebrarse el año próximo en Madrid, ha presentado designando el personal que ha de prestar ser- vicio á las órdenes de la referida Junta.

De la provincia de Cavite nos remiten noticias detalladas sobre la muerte del fa- moso cabecilla Sabas Ramirez, que discrepan bastante de las que publicamos hace algunos dias y que nos aseguran carecian de exactitud, á pesar de que procedian tambien de la misma provincia.

A fuer de imparciales y para que cada cual quede en su lugar, tenemos mucho gusto en hacer públicos los siguientes detalles: «El cabecilla Sabas se habia presentado con el mayor descaño diferentes veces en las obras de la presa que los padres Recoletos construian en su hacienda del sitio de San Ni- colás, pidiendo siempre cantidades de dinero más ó ménos importantes, y finalmente anunció que el día 21 de julio se pre- sentaria con su gente para recojer cierta cantidad exigida.

«Conocedora de la cita la Guardia civil de Imus, el teniente comandante del puesto dispuso la fuerza convenientemente para procurar evitar el robo y verificar la captura de la cuadrilla de tulisanes.

«Miramientos de los Padres de la hacienda para facilitar los medios indispensables para la emboscada, hicieron que los malhechores no fueran copados y cobraran la cantidad exigida, pero la Guardia civil emprendió la persecucion de los criminales, tomando parte en las operaciones además de la fuerza de Imus, la del puesto de Perez Dasmariñas y el capitán de Cuadrilleros de Bacoor, don Buenaventura Gavino.

«Cuatro dias duró la persecucion de los tulisanes hasta que entre diez y once de la mañana del 25, marchando la fuerza de Guardia civil próxima al bosque donde se hallaban los malhechores en el sitio de pa- song Baete, recibió uno cuantos disparos de la gaballa, que afortunadamente no causaron daño alguno.

«En el momento los guardias se lanzaron al bosque rompiendo el fuego contra los ban- didos, que por lo débilmente que contes- taban se conocia que huian y se disper- saban.

«No fué posible aprehender ninguno, pero se vió caer uno muerto por los balazos y escapar otro herido auxiliado por un compa- ñero. Los fuertes chubascos que descargaban las nubes hicieron imposible seguir la pista de los fugitivos; sin embargo despues de en-viar el malhechor muerto al pueblo para identificar su cadáver, continuaron las fuer- zas la persecucion de los dispersos, regis- trando los bosques en todas direcciones. Llegada la noche y haciéndose imposibles las operaciones, se dejaron algunas fuerzas que continuaran observando y regresó al pueblo el señor teniente comandante para instruir la sumaria de los hechos.

«De ella resulta que el malhechor muerto

era el célebre cabecilla Sabas Ramirez ter- ror de aquellas comarcas, al que se encon- traron una tercerola de retrocarga, un sa- ble bayoneta, una cartera de viaje con va- rios efectos, diez y ocho cápsulas para el rifle y un cinturón lleno de lo que los indios llaman anti-antín.

«El teniente de Imus ha dado cuenta de haberse portado brillantemente todas las fuerzas, pero haciendo especial mencion del capitán de cuadrilleros indicado y de un sargento y un cabo del instituto de la Guardia civil.»

Noticias militares:  
Se ha propuesto al Ministerio de la Guerra que sean destinados á este ejército varios oficiales del cuerpo de Artilleria para cubrir las vacantes que existen en el mismo por falta de personal agregado.

El capitán de caballeria don Ricardo Crespo ha sido agraciado con una mencion hono- rífica.

Se ha ordenado por la Superioridad que el secretario de causas por la plaza, se in- corpore al regimiento peninsular de Artille-ria para prestar en sus servicios.

Por Real órden ha sido aprobado el nom- bramento á favor del teniente don Enrique Mendoza, para la Comandancia politico mi- litar de Butuan.

El comandante de la Subinspeccion de las armas generales, don Antonio de Estevan ha sido destinado al segundo tercio de la Guardia civil, siendo nombrado para la vacante que deje el de igual graduacion, don Raimundo Cortés.

Se han remitido á la Direccion general de infanteria las hojas de servicios del alférez de dicha arma don Eugenio Ramos.

El celador de tercera clase don Gregorio Cabrerizo pasa á prestar sus servicios á la Comandancia de Ingenieros de esta plaza.

Ha sido propuesto para la Plantilla de la Subinspeccion de las armas generales, el ca- pitán del arma de Caballeria, don José La- sarte Cebrian.

Se ha cursado á Capitanía general la du- plicada instancia, que á S. M. la Reina Re- gente (q. D. g.) promueve el capitán del re- gimiento de infanteria, Mindanao núm. 4, don Emilio Angles Dominguez, en súplica de ocho meses de licencia por enfermo para la Peninsula.

Se ha concedido el regreso á la Peninsula al capitán del arma de infanteria don Juan Sierra.

Se ha dispuesto el reconocimiento facul- tativo del capitán del segundo tercio de la Guardia civil, don Juan Duarte Andujar.

Se ha concedido la inclusion en la escala de aspirantes, al pase á la Guardia civil, al teniente de la Compañia Provisional de es- cribientes, don José Taviel de Andrade.

Se ha ordenado el alta al regimiento de infanteria, Visayas núm. 5, del teniente don Diego Baena, procedente de la Guardia civil.

Se ha autorizado á la Seccion de Guar- dia civil veterana, para que abra nuevas hojas matrices de servicios, á los oficiales de la misma.

Se ha cursado á Capitanía general la ins- tancia del sargento primero indigena del re- gimiento de infanteria, Joló núm. 6, don Cecilio Maninaug, en la que suplica rean- ganche en el servicio de las armas.

DE CASA Y DE FUERA.

Máximas morales de los fumadores:  
Fuma, pero procura no arrojar saliva.  
El tiempo hace olvidar el amor y el ta- baco hace olvidar el amor y el tiempo.  
¡Vivir es fumar... y fumar es vivir!...  
Jamás te fies de quien teniendo cigarros te los niegue.

Si escribes, fuma; si lees, fuma; si tra- bajas, fuma; si no haces nada fuma.  
La octava obra de misericordia es dar de fumar al que no tiene tabaco.

En la expedicion que en 1836 hizo al interior de España el llamado Carlos V., su retaguardia, compuesta de siete compa- ñias de infanteria, tuvo que rendirse prisionera al pasar el Cinca.

Algunos carlistas lograron fugarse y al- canzar una barca; pero tantos entraron en ella, que el peso de la carga la precipitó al fondo.

Entónzes se verificó uno de esos sucesos que bastan para enaltecer el nombre, no ya de un bando, sino de la nacion que abra entre sus hijos hombres de tan levanta- dos y nobles pensamientos.

Al ver aquella catástrofe, y al oír el grito lastimoso de los naufragos, pidiendo socorro para evitar una muerte horrosa los bravos y generosos soldados de la libertad, despo- jándose de las fornituras, y arrojando el fusil que poco antes vomitaba la muerte contra el adversario, se lanzaron al rio, lo- grando arrancar de la furiosa corriente á gran número de enemigos.

Algunos carlistas, al verse ya salvos en la orilla, se apresuraron á clamar:  
—¡Cuartel! ¡cuartel!  
—¿Os parece que os hemos salvado del rio para fusilarlos en la playa?—respondie- ron los soldados liberales con la sencillez propia de los que tienen un corazon noble y valiente.

Preguntaban á un médico qué tal mar- chaban sus negocios:  
—El mes de mayo—contestó—ha sido medianillo, pero esperamos desquitarnos en junio.

Un bohemio poetizando ante una taza de sustancioso caldo:  
—¡Caldo! ¡divino caldo, cuyos hermosos ojos exciton mis sentidos más que los de una mujer encantadora!...

El General Marqués de la Mina, general del tiempo de Felipe V., era tan español en todos sus actos, que, mandando parte del

ejército franco-español, que reconquistaba el reino de Nápoles, dirigió á las tropas es- pañolas esta lacónica y enérgica arenga al tiempo que se comenzaba una batalla.

—Soldados: sois españoles, y los franceses os están mirando.  
Y no necesitáis más palabras para lograr lo que deseáis.

El Estómago es el órgano más importante de la estructura física del hombre, es el sustentador de la vida, el gran centro de donde parten el vigor, la salud y la vital actividad del resto del organismo; por consiguiente, si alguna vez llega á desarre- garse sus funciones, el inmediato desequilibrio de todo el sistema sobreviene, envolviendo en sí la pérdida de la salud, y amenudo de la vida. En tales casos, no hay más que regularizar eficazmente su accion, lo que se obtiene con seguridad y prontitud con el uso de los Píldoras de Bristol.

DOÑA FELISA OTÁLORA DE NUÑEZ,  
falleció el 28 de mayo último en  
Cagayan de Misamis (Lugait.)  
Sus afligidos hijo, esposo,  
tia y prima, ruegan á sus pa-  
rientes y amigos se sirvan en-  
comendarla en sus oraciones  
al Todopoderoso.  
Manila 5 de julio de 1886.

OFICIAL  
SECCION RELIGIOSA  
DOMINGO VII despues de Pentec.—Stos. Pedro Advincula, Eusebio ob. y mr. Bono, Felix y Leoncio mrs., Nemesio conf.—Stas. Fé, Esperanza y Caridad vírges. y mrs.  
I. P. en la Capilla de San Pedro en la Catedral.  
LUNES Ntra. Sra. de los Angeles.—Stos. Esteban I, papa y mr. Pedro ob. de Osmá; Alfonso Maria de Ligorio, dr. ct. ob.—Sta. Teodora.  
Jubilico de totos quotos en las iglesias de San Francisco.  
MILITAR  
Servicio de la plaza para el día 1.º de agosto de 1886.  
Parada, los cuerpos de la guarnicion.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de día, el teniente coronel don Federico Triana.  
De imaginaria, el teniente coronel don José Sanchez Castilla.  
Hospital y provisiones, núm. 7.—Paseo de enfermos, núm. 4.—Reconocimiento de zacoate, Caballeria.—Música en la Luneta, núm. 7.  
De orden del Excmo. Sr. Brigadier Gobernador Militar. El coronel teniente coronel, Sargento mayor, interino, José Prego.

REGISTRO  
DEL SERVICIO METEOROLÓGICO EN LUZON Y COSTA DE CHINA  
OBSERVACIONES CORRESPONDIENTES  
A LAS 10 H. A. M. Y 4 H. P. M. DEL 30 DE JULIO DE 1886.

ESTACIONES.	TEMPERATURA	HUMEDAD	WINDS	ESTADO DEL CIELO	DE CALIDAD
HONG-KONG	29.4	78	W.S. 1	10	10
AMOY	29.4	78	W.S. 1	10	10
SHANGHAI	29.4	78	W.S. 1	10	10
PEKING	29.4	78	W.S. 1	10	10
YOKOHAMA	29.4	78	W.S. 1	10	10
KYUSHU	29.4	78	W.S. 1	10	10
MANILA	29.4	78	W.S. 1	10	10
CEBU	29.4	78	W.S. 1	10	10
BAHAG	29.4	78	W.S. 1	10	10
DAVAO	29.4	78	W.S. 1	10	10
AGANA	29.4	78	W.S. 1	10	10
ALBANY	29.4	78	W.S. 1	10	10

NOTA.—1.º En la fuerza del viento 0=Calma, 12=Huracan; los demás números intermedios sirven para expresar la fuerza relativa á aquellos dos extremos.  
2.º En el estado del cielo 0=completamente despejado, 10=completamente cubierto; los demás números intermedios expresan las partes de cielo cubiertas.  
Estado del tiempo probable; hasta mediada del 1.º de agosto; Barómetros altos al N. de Luzon; bajan lentamente al S. La pendiente barométrica es todavía suave; vientos flojos ó bonancibles.

MERCANTIL  
MOVIMIENTO DEL PUERTO.  
ENTRADA DE ALTA MAR.  
De Hong-kong y Emuy, vapor inglés «Zafiro», en 3 dias del último punto con 150 toneladas de carga general y 2100 pesos en moneda; á P. Hubbell y comp., su capitán Mr. Tabot, tripulacion 49.  
ENTRADAS DE CABOTAJE.  
De Gasan, paliebot «S. Rafael», en 8 dias con 100 toneladas de maderas; á la orden, su arzaez Alberto Salvacion, tripulacion 14.  
De Mindoro, goleta «Fidelidad», en 4 dias con 190 toneladas de maderas; á Albino Doleros, su patron Pedro Boquel, tripulacion 15.  
De Barrii, berg-gta. «Maria Dolores», en 9 dias con 120 toneladas de tabaco; á Faustino Villarruel, su patron Manuel P. de Leon, tripulacion 16.  
SALIDAS DE CABOTAJE.  
Para Dagupan, vapor «Ordoñez», su capitán don José Arias, tripulacion 16 con 20 toneladas de carga general.  
Para Catbalogan y escalas, vapor «Castellano», su capitán don Ventura Bengochoa, tripulacion 24 con 200 toneladas de carga general.  
Para Gibú, vapor «Camiguin», su capitán don Fernando Villamil, tripulacion 24 con 85 toneladas de carga general.

